EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13765

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 11 DE OCTUBRE DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg-Mon martre.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguos Reunidos
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
42 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA. - SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, principal.

Algunas consideraciones sobre la peste

I

Nada hay que alarme más y que peores efectos produzca, que el huir de un enemigo desconocido y que se ignora por dónde y cómo ha de producirnos daño; en cambio, cuando el enemigo es conocido, se espera con ánimo más sereno el ataque y se prepara la defensa acumulando todos aquellos elementos que juzgamos racionales y adecuados para oponernos á su acometida.

La peste declarada oficialmente en Orán, población á la que estamos muy uñidos por nuestras relaciones comerciales, ha sembrado el pánico entre nuestros convecinos y el temor es mayor por el desconocimiento que se tiene de esta enfermedad contra la que se nos cree desarmados é impotentes.

No se sabe de ella ordinariamente más que es una plaga que devasta las poblaciones en que hace su aparición y esto naturalmente nos tiene consternados.

La enfermedad es terrible efectivamente, pero no estamos tan desprovistos de medios para luchar contra ella como supone la imaginación popular. La peste es una enfermedad horrible en los paises cultos, sucios y abandonados de sus autoridades, en cambio esta dolencia no debe arraigar y no arraiga en aquellas localidades en que existen autoridades celosas que cumplen y saben hacer cumplir los preceptos higiénicos y en las que los vecinos secundan estos trabajos con sus buenas prácticas de aseo individual y domiciliario y de obediencia á las autoridades sanitarias. En estos casos la peste es de las plagas de la humanidad, de las más fácilmente dominables.

El temor á este terrible azote ya lo expresaron bien los antiguos; con el nombre con que lo bautizaron la llamaban *pessimus* y su etimología indica que la consideraban como el peor de todos los males. Y no era ciertamente una exageración de nuestros antepasados y sinó veamos en rápida ojeada algunas de las grandes epidemias que han dejado triste renombre en la Historia y nos encontraremos con una que diezmó á Europa en época de Marco Aurelio; otra ocurrida en el año 542 y que lleva el nombre de *gran peste de Justiniano*; la terrible del siglo XIV en la que perecieron la cuarta parte de los habitantes de Europa, y creo que bastan estos botones para justificar aquellos temores.

No intentaré hacer en este lugar un estudio acerca de las distintas epidemias; han habido muchas, una más, otras menos intensas, ahora bien, del estudio de ellas sacaremos consecuencias y ellas nos demuestran que el campo de la peste es cada vez más restringido, siendo sus excursiones cada vez menos extensas y sin punto de comparación con aquellas otras aterradoras que asolaban al mundo de Oriente á Occidente.

Las más modernas epidemias, las que han podido ser mejor estudiadas, demuestran, de manera incontrovertible que la peste ha azotado más violentamente y ha adquirido el carácter de cronicidad en todas aquellas regiones ó localidades donde las prácticas higiénicas han sido desconocidas ó incumplidas; recordemos á este propósito las regiones de China donde tantos estragos causó hace pocos años. Yunnan y Son Tcheon población esta última del Kuangasi, donde las calles eran cloacas inmundas, con restos de alcantarillas y canales destruidos y sin desagües ningunos

¿Va á extrañarnos que en una población como esta en la que sus habitantes convivían con los animales y la suciedad, la epidemia del 93 hiciera los estragos que hizo y adquiriera el carácter de endémica?

En esas poblaciones chinas tan castigadas por la epidemia no se registró un solo caso de peste entre los europeos residentes, y aún entre los chinos, aquellos cuya posición y mayor ilustración les permitió rodearse de mejores condiciones higiénicas resultaron indemnes.

¡Qué elocuente es este hecho!

De este foco, el 94 pasó la peste á Hong Kong, de aquí á Bombay en Agosto del 95 y desde este último punto las relaciones mercantiles la extendieron á Liverpool, Londres, etc., donde los casos aparecidos se extinguieron rápidamente gracias á las enérgicas medidas adoptadas; pasó á Oporto donde adquirió mayor desarrollo, y no pasa día que no se señale su aparición en algún punto; pero en todos (no nos cansamos de repetirlo) su extensión y duración han dependido de la energía desplegada en destruir el primer foco; ejemplo elocuentísimo de esto lo tenemos en nuestro propio país, en Santa Cruz de Tenerife apareció la peste, se envió al Dr. Comenge, quien en brevísimo plazo sofocó aquel foco que abandonado hubiera sido el punto de partida de una grave epidemia.

Para producirse la peste se necesita la importancia de un microorganismo, que por haber sido descubierto por Yersin recibe el nombre de *cocobacilo de Yersin*, y condiciones abonadas de terreno sin las cuales la semilla no fructifica y se agota rápidamente.

Es decir, que nosotros seremos fuertes para luchar contra ese microorganismo ó sea contra la peste, haciendo que no encuentre ese terreno abonado que necesita y esa condición la tendremos lograda, tanto la localidad como el individuo, sencillamente colocándose en las mejores condiciones higiénicas. Este, es pues, todo el problema.

El agente productor llega á nosotros valiéndose de multitud de vehículos; de los más activos son las ratas las que á su vez son las primeras víctimas, por eso á las epidemias de peste precede casi siempre la aparición de multitud de ratas muertas. El hombre también puede ser el portador del germen: dándose un hecho curioso, cuando es éste al agente portador del contagio, es raro que no transcurran de 20 á 50 dias antes de iniciarse la epidemia, en cambio cuando es la rata á los 3 ó 4 días aparecen los primeros casos. Las ropas ó objetos pueden conservar durante un tiempo más ó menos largo el virus pestosos y ser los portadores de la epidemia.

El cómo pasa el gérmen de rata á rata, de ésta al hombre y de éste á otros animales, es una cuestión interesantísima, en la que quizá aún no se ha dicho la última palabra, y en la que á la postre se ha de basar la elección oportuna de nuestros medios de defensa.

Por lo que se refiere á las ratas y demás animales parece ser que la contaminación se efectúa por la ingestión de materiales virulentos ó por el contacto de los mismos con alguna escoriación de la piel ó de las mucosas.

En cuanto al hombre, el mecanismo patogénico más frecuente es la inoculación parasitaria.

No describimos la peste que así á grandes pinceladas delluiríamos diciendo con los modernos clínicos que es como una septicenia aguda cuya característica la hallaríamos en la tremefacción dolorosa de los ganglios linfáticos, fiebre violenta y postración acentuada, porque no es nuestro objetivo hacer un estudio clínico, ni mucho menos, sino indicar ligeras líneas generales, así es, que terminaremos nuestro propósito bosquejando también aquellas medidas de carácter general é individual que deben adoptarse ante las inminencias de una epidemia ó aún en los casos de epidemia declarada.

Las medidas pueden ser de carácter Internacional, de carácter general é individuales.

Edmundo Ramos.

Se continuara.

Por Málaga

Ya es un hecho que el próximo lunes se celebrará en el Teatro-Circo la función dedicada en favor de los damnificados por la inundación de Málaga.

Entre los números del programa, figura la lectura de poesias; una de Salvador Rueda, otra de D. Francisco Arróniz y aún esperamos alguna de Vicente Medina.

Las bandas militares tomarán parte en el espectáculo, y la compañía pondrá en escena aplaudidas obras.

Hallandose en esta Ciudad el actor cómico del Teatro de la Comedia de Madrid, Sr. Bonafé quien todavía no ha trabajado en España, entendemos que debiera invitarsele para que tomara parte en la mencionada función benéfica, pues es indudable que dicho actor, lo haría gustoso y sería un aliciente más.

Los organizadores harán lo que crean más oportuno, respecto á esta indicación.

LOLA RAMOS

en la zarzuela "Caramelo"

Formando parte de la notable compañía de zarzuela, que en la noche del sábado debutará en el Teatro-Circo, figura la notable tiple cómica Lola Ramos, que es hoy considerada como una de las primeras en su género.

Lola Ramos, es además de notabilísima artista, una escritora distinguida, cuyos trabajos literarios, ha publicado la prensa de Madrid y provincias, y con los que esperamos honrará las columnas de este periódico. Es autora de los libros de las aplaudidas zarzuelas *La estocá de la tarde* y *Del valle al monte*, obras que se están poniendo en escena en gran número de teatros de España, y que en breve aplaudiremos en Cartagena.

Al darle la bien venida á la distinguida artista y culta escritora, le deseamos que á los aplausos y ovaciones que viene alcanzando de todos los públicos, los una entusiastas del de esta ciudad.

El nuevo censo electoral

Si en todas las poblaciones de España se lleva á cabo, la formación del nuevo censo electoral con la escrupulosidad conque se están efectuando en Cartagena los trabajos preliminares, bien podamos asegurar si temor á equivocarnos que habremos llegado á la realización de un censo verdad tan deseado por todos.

Merced á las acertadas disposicio nes del Sr. Alcalde el reparto de las hojas en donde han de inscribirse todos los varones de veintidos ó más años se está practicando laboriosamente por los celadores respectivos de los cuarteles de esta población, y en las diputaciones rurales, por los agen-

---

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 394

apretáronse las manos y entraron en una salita donde estaba servido el almuerzo.

Coloquéme detrás de la puerta y esperé. Al cabo de media hora los oficiales y el inspector salieron al patio. La fisonomía del obeso mayor radiaba de júbilo; la punta de su nariz estaba encarnada. El acartonado teniente tenía todavía la boca llena.

—Querido mayor—dijo el inspector—¿no quereis echar una mirada á la cocina y á los almacenes de provisiones?

El mayor hizo un gesto negativo al mismo tiempo que decía.

—Está bien, está bien, señor inspector; ya se sabe que vuestra cocina es exquisita. ¿Qué pensais, señor teniente?—dijo volviéndose á este último.

—¿No es digna de figurar en las mesas más aun tacañas una sopa de arroz como la que hemos probado y se dá á los enfermos del hospital.

—Sí, sí—dijo el teniente engullendo el último bocado.

En aquel momento, animado por las miradas que me dirigían mis camaradas desde la ventana del corredor, me adelanté hácia los tres señores y les presenté mi plato de sopa. Levantaron la cabeza y sus miradas bajaron de mi rostro á la sopa sin comprender dada.

El inspector solamente me comprendió. Su fiso-

CAPITULO XVI

Una sopa especial

Pocos dias después de este acontecimiento recibí una carta: era un permiso de cuatro semanas que me enviaban de la brigada con la firma de buen Viejo Von T... Aquel papel era para mí muy importante y debía conservarlo cuidadosamente. Es natural que aquel permiso concedido por el coronel no debía aumentar mucho las simpatías del capitán Feind hacia mí. Además tenía que contar con cuidado los días que faltaban para mi vuelta al regimiento, porque una hora de retraso me hubiera causado un arresto.

Nadie puede en ningún tiempo estar satisfecho del alimento del hospital, pero el nuestro era horrible. Las raciones de carne no tenían más que huesos; las patatas estaban podridas, y lo que pa